



La mortalidad, muy alta entre los niños expósitos en 1825. La falta de afecto, probablemente, influyó en las muertes.



Javier Iglesias, recorriendo la muestra. | FOTOS: MANUEL LAYA

# EXPÓSITOS, víctimas inocentes de su tiempo

La exposición “Vidas expuestas” ofrece en la sala de La Salina un recorrido histórico por la infancia pobre, ilegítima y abandonada ■ Cuenta con fondos inéditos recopilados desde 1619

B.F.O. | SALAMANCA

**H**ASTA el 6 de febrero puede visitarse gratuitamente en la sala de exposiciones de La Salina de la calle San Pablo “Vidas expuestas. Niñas y niños expósitos”, en la que se muestran por primera vez en la historia los Fondos de la Beneficencia que se custodian en el Archivo Provincial de la Diputación de Salamanca.

Se trata de un importante fondo documental de gran valor histórico que recoge todo tipo de información histórica y social sobre el fenómeno del abandono de niños a través de los siglos.

Los fondos documentales que se encuentran en la Diputación reúnen información desde el siglo XVII (concretamente desde el año 1619 y hasta 1986), que permiten realizar un análisis histórico de la problemática social de los bebés no deseados o de los hijos a los que no se podía mantener por problemas de extrema pobreza.

Javier Iglesias, presidente de la Diputación, abrió la muestra acompañado por los diputados de Servicios Generales, Marcelino Cordero y de Cultura, David Mingo, además de por la vicerrectora de Ciencias de la Salud y Asuntos Sociales, Ana Martín Suárez. Iglesias subrayó que la exposición



Algunos padres dejaban objetos para identificar a los niños en caso de querer recuperarlos.

recoge una parte sobrecogedora de nuestra historia y es una forma de recordar a quienes fueron víctimas inocentes de su tiempo: todos los pequeños olvidados por la sociedad a lo largo de siglos. Razones de honor para evitar el estigma social, además de la falta de recursos, empujaban a dejar a

los bebés de pocas horas en el torno de la casa-cuna.

En la exposición hay objetos que los padres colocaban junto a sus hijos abandonados, como imágenes religiosas que les acompañasen hacia un buen camino, o lazos o medallas que servían también en un

futuro como identificación, en familias que no perdían la esperanza de recuperarlos.

“Vidas expuestas” ofrece un recorrido didáctico e histórico por diferentes épocas y se apoya en documentos como los libros de asiento de los niños expósitos; reglamento de la Casa de Expósitos; libros de cuentas de nodrizas; o cédulas en las que se explicaban los motivos del abandono o detalles del recién nacido para que se le pudiera identificar.

La muestra incluye un audiovisual que recoge en primera persona las declaraciones de Martín Cilleros, uno de los últimos hospicianos que relata al catedrático Mariano Esteban de Vega sus vivencias primero en la Casa Cuna y después en la Residencia Provincial de Niños de San José.

La exposición además cuenta con un programa de actividades culturales paralelas organizado en colaboración con la Universidad y la Junta, con el fin de poner en valor la necesidad de continuar con una adecuada protección de la infancia más vulnerable. Se trata de un ciclo de cine en la Filmoteca de Castilla y León, así como una mesa redonda en la Casa de las Conchas: “Infancias expuestas ayer y hoy”.